



LA VUELTA A LA DEMOCRACIA EN 1983: UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN CIUDADANA EN UNA ESCUELA PRIMARIA ARGENTINA

THE RETURN TO DEMOCRACY IN 1983: AN EXPERIENCE OF CITIZEN EDUCATION IN AN ARGENTINE PRIMARY SCHOOL

Viviana Pappier (*)

Universidad Nacional de La Plata

Valeria Morras

Universidad Nacional de La Plata

y Universidad Nacional de Quilmes

Resumen

Desde la escuela se propone contribuir en la formación de una ciudadanía crítica, participativa y democrática. A 40 años de la recuperación de la democracia en Argentina, consideramos oportuno la reflexión sobre los significados de esta categoría para nuestros estudiantes y sus ideas sobre la participación política, sobre cómo organizar lo común y sus particulares modos de aprender desde sus inquietudes y lecturas del presente. Este trabajo narra una experiencia educativa realizada en la Escuela Graduada "Joaquín V. González", dependiente de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, con estudiantes de 11 años, en el espacio curricular optativo llamado Laboratorio de Ciencias Sociales. En tiempos donde en Argentina se debate sobre el rol del Estado, el individualismo se impone sobre lo colectivo y la formación ciudadana se cuestiona como adoctrinamiento, el espacio público de las aulas escolares y los diálogos entre generaciones son valiosas oportunidades para pensar lo común.

Palabras clave: Democracia; educación ciudadana; escuela; infancia; Argentina.

Abstract

This article describes an educational experience at the Joaquín V. González Graduate School, a subsidiary of the National University of La Plata, Argentina. This school offers its 11-year-old sixth-grade students an optional, after-school program called "Extended Day," which operates as a workshop. The experience took place in the Social Sciences Laboratory, which conceives of active learning by addressing social reality through problem-solving situations that are relevant to the group's interests.

At our school, we propose to contribute to the development of critical, participatory, and democratic citizenship. As we mark 40 years since the restoration of democracy in Argentina, we believe it is appropriate to reflect on the meanings this category holds for our students and their ideas regarding political participation and the construction of the common good based on how they read and interpret the present. At a time when Argentina is debating the role of the state, individualism prevails over the collective, and citizenship education in schools is considered a form of indoctrination, the public space of classrooms and intergenerational dialogues are valuable opportunities to reflect on the common good. Therefore, we believe that the exercise of citizenship and democratic coexistence from childhood must be "a daily practice for teachers, students, and the entire educational community through activities that invite questions, doubts, dissent, and criticism." Based on the above, we invited students to consider what it was like to live in a democracy 40 years ago, drawing comparisons between that past and the present to discuss politics, citizenship, and participation today, and to foster new questions about that past that would enable new dialogues with our present.

Considering this topic required us to revisit academic research on the transmission of conflictive pasts, such as Jelin's work and her discussions about what to remember, why, and the social struggles surrounding memory(ies). Several works have pointed out the difficulties Latin American research faces in recognizing the voice of children when discussing citizenship education and conflictive pasts. They have also considered the risks of saturated

(*) Autor para correspondencia:

Viviana Pappier
Universidad Nacional de La Plata
Calle 66 Número 1282 Departamento 1. La Plata. CP1900
vpappier@yahoo.com

©2010, Perspectiva Educacional
<http://www.perspectivaeducacional.cl>

RECIBIDO: 01.10.2024
ACEPTADO: 13.03.2025
DOI: 10.4151/07189729-Vol.64-Iss.1-Art.1644

memories and of petrifying transmission, issues that challenge us as teachers when addressing these topics in school.

Through a pedagogical narrative, we first clarify our conceptual, methodological, and didactic framework regarding how and why we work on citizenship in schools with children. Second, we present the background to the proposal and the sequence of lessons developed. Third, we analyze the implementation of the proposal, focusing on some student productions and scenes that, finally, allow us to reach our initial conclusions. The students' voices allow us to see the challenges of conveying conflictive pasts in the current context.

Keywords: Democracy; citizen education; school; childhood; Argentina.

1. Introducción

Este trabajo narra una experiencia educativa realizada en la Escuela Graduada “Joaquín V. González”, dependiente de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Esta escuela propone a sus estudiantes de 11 años que cursan sexto grado de primaria, un espacio (optativo y a contraturno) llamado “Jornada Extendida¹” que funciona bajo la modalidad de taller. La experiencia se realizó en el espacio curricular llamado Laboratorio de Ciencias Sociales, que concibe el aprendizaje de un modo activo al abordar la realidad social a partir de situaciones problemáticas que resulten significativas y motivadoras para los intereses del grupo.

Desde nuestra escuela proponemos contribuir en la formación de una ciudadanía crítica, participativa y democrática. Al cumplirse 40 años de la recuperación de la democracia en Argentina, nos parece oportuno reflexionar sobre los significados que tiene para nuestros estudiantes esta categoría y las ideas que tienen en relación a la participación política, la construcción de lo común y sus modos de aprender a partir de cómo leen e interpretan el presente. En tiempos donde en Argentina se debate sobre el papel del Estado, el individualismo se impone sobre lo colectivo y la formación ciudadana en la escuela queda bajo la sospecha de adoctrinamiento (Giroux et al., 2021), el espacio público de las aulas escolares y los diálogos entre generaciones son valiosas oportunidades para pensar lo común. Por ello, consideramos que el ejercicio de la ciudadanía y la convivencia democrática desde la infancia (Siede, 2024) tiene que ser “una práctica diaria de los docentes, alumnos y de la comunidad educativa en su conjunto a través de actividades que inviten a preguntar, dudar, disentir, criticar” (Garriga & Pappier, 2018a, p. 21). A partir de lo anterior, invitamos a los estudiantes a pensar cómo fue vivir en democracia hace 40 años, estableciendo comparaciones entre aquel pasado y el presente para debatir sobre la política, la ciudadanía y la participación hoy, y propiciar nuevas preguntas a aquella experiencia, que posibilitaran nuevos diálogos con nuestro presente.

Pensar esta temática requería por nuestra parte retomar discusiones académicas acerca de la transmisión de pasados conflictivos entre las cuales han resultado inspiradores y pioneros los trabajos de Jelin (2002a, 2002b) y sus discusiones sobre qué recordar, para qué y las luchas sociales en torno a la(s) memoria(s) (Jelin, 2002a, 2002b; Jelin & Lorenz, 2004), junto con sucesivas investigaciones que se han realizado en el tiempo² con jóvenes y niños de diferentes

¹ Este espacio curricular está conformado por dos grupos de 20 alumnos cada uno, reagrupados al azar, bajo una decisión organizacional y pedagógica. Por un lado, se desarticula la organización interna de cada grado o sección. Por otro lado, al ser grupos más pequeños que los habituales dentro de un curso escolar, permite un mayor acercamiento de los docentes al grupo y viceversa. En el espacio de Jornada Extendida los estudiantes cursan distintas áreas curriculares, de una hora y veinte minutos semanal cada una, siendo Laboratorio de Ciencias Sociales una de ellas.

² Para un estado de la cuestión referido a los procesos de transmisión en espacios educativos argentinos, se puede consultar entre otros autores a Garriga y Pappier (2018a) y De Amézola y D’Archary (2016) para nivel primario, y a Legarralde (2020) y Pappier (2022) para secundario.

edades. Diversos trabajos han señalado las dificultades de la investigación latinoamericana en reconocer la voz de las infancias al discutir acerca de la educación ciudadana y los pasados conflictivos (Higuera & Palma, 2018; Palma et al., 2022). También han considerado los riesgos de las memorias saturadas y de petrificar la transmisión (Castillo & Palma, 2024), cuestiones que nos desafían como docentes a la hora de abordar estas temáticas en la escuela.

Consideramos que nuestro trabajo constituye una narrativa pedagógica enmarcado como investigación-formación-acción, constituyendo un dispositivo (Suárez, 2000, 2011) que permite documentar "(...) 'lo que sucede' en los espacios escolares y 'lo que les sucede' a los sujetos cuando los producen" (Dávila et al., 2009, p. 55). De este modo, intentamos reconstruir y comunicar nuestra experiencia a través de un relato que organiza y le da sentido a nuestras prácticas de enseñanza y aprendizaje en este caso del pasado reciente (Bruner, 2003; Larrosa, 2003; Ricoeur, 1995). Así, desde nuestras voces como profesoras, construimos una narración donde recuperamos, explicitamos y le damos sentido (Bruner, 2003) a nuestros propios saberes referidos a la práctica de enseñar y de aprender de nuestros propios estudiantes (y de nosotras también), saberes implícitos que a través del acto narrativo de la experiencia se conocen, organizan y se pueden compartir (Ricoeur, 1995). Desde esta metodología construimos un conocimiento pedagógico situado y territorial que da cuenta de la otra cara del currículo, el currículo en acción (Suárez, 2000, 2011).

Asimismo, se incorporan elementos de la etnografía escolar (Rockwell, 2009), que desde su perspectiva teórico-metodológica busca dar cuenta de las prácticas cotidianas de los sujetos en el ámbito educativo. En ese sentido, retomamos los aportes de Higuera y Palma (2018), quienes investigan acerca de pasados conflictivos en instituciones educativas tanto en Argentina como en Colombia y Chile, para quienes la perspectiva etnográfica resulta central para poder recuperar los sentidos de la "acción" de los sujetos y

específicamente en el estudio de memorias en la escuela es un camino muy fructífero para analizar cómo se despliegan las acciones de recuerdo, transmisión y elaboración del pasado desde lo que hacen y lo que dicen los actores en su vida diaria. (p. 104)

En particular nos centramos en recuperar las voces de las infancias, desafiando la tradicional invisibilización como agentes históricos (Colangelo et al., 2015), el adultocentrismo y la mirada tutelar sobre las mismas, porque reconocemos su derecho a la participación y a ser escuchados, cuestión consagrada en la Convención Internacional de los Derechos del Niño en 1989 (Carli, 2017; Siede, 2024). Este reconocimiento de las infancias en tanto sujetos de derecho y sujetos de conocimiento (Universidad Nacional de la Plata [UNLP], 2024, p. 11) transforma la relación con la generación adulta, con el Estado y con lo escolar (Siede, 2024). Las voces que recuperamos de las infancias fueron enunciadas en un espacio escolar cuidado, donde la participación, la toma

de la palabra y la escucha respetuosa son construidas y promovidas permanentemente desde un lugar afectivo también.

En este artículo nos detenemos, en primer lugar, en precisar nuestro marco conceptual y metodológico-didáctico en torno a *cómo y para qué* trabajar la ciudadanía en la escuela con las infancias. En segundo lugar, presentamos los antecedentes de la propuesta y la secuencia de clases que desarrollamos. En tercer lugar, desarrollamos la implementación de la propuesta centrándonos en el análisis de algunas producciones de estudiantes y en escenas que, por último, nos permiten llegar a las primeras conclusiones.

2. La propuesta del taller y la formación ciudadana en la escuela

Para nosotras, profesoras de Historia que ejercemos la docencia hace más de veinte años y que coordinamos este espacio desde hace cerca de quince –el cual, por diferentes razones, licenciamos el pasado ciclo lectivo–, constituía una gran interrogante el cómo los estudiantes habían vivenciado la conmemoración de los cuarenta años de democracia y cómo interpretaban los problemas de la realidad presente. Conocíamos las discusiones de los adultos, quienes luego de cuatro décadas de democracia ininterrumpida la valoraban de diferentes modos. Al mismo tiempo, se había producido un proceso eleccionario a finales del 2023, llegando al poder *La libertad avanza*, un partido sin tradiciones ni historia en el país, con una mirada negacionista, muy cuestionadora de la democracia, de la política en particular y de quienes la ejercían y de los derechos humanos en general (Raggio, 2023). Pero ¿qué pensaban nuestros estudiantes? ¿Qué significaba la democracia y la política para ellos? ¿Qué veían de la sociedad actual y qué rol creían que podían tener en ella?

También, conversando con otras docentes en reuniones previas al inicio del año escolar, nos habían comentado que desde la vuelta de la pandemia había sido dificultoso volver a construir “lo común” en la escuela, lo que es de todos y habilita a que cada uno pueda crecer en el espacio público del aula y de la institución. En ese sentido, detenernos al inicio del año escolar con una secuencia que hablara de la democracia y de lo público nos parecía sumamente pertinente. La metodología de taller que llevamos adelante implica la participación activa tanto del docente como de los estudiantes y nos permite indagar sobre aquellas cuestiones que están más allá de la simple apariencia a partir del análisis de los diversos materiales seleccionados, de tal modo de mirar “con otros ojos” la realidad social, invitando a la problematización, al planteo de preguntas que estimulen la curiosidad y “cuestionen la presentación de la realidad como obvia y natural e historizar prácticas, espacios, saberes y sujetos” (Garriga & Pappier, 2018b, p. 56). El espacio de taller habilita justamente a que aparezcan interrogantes y se habiliten opiniones dispares, fundamentadas y respetuosas. En suma, una “invitación a pensar en un fragmento de la realidad

social y buscar en las ciencias todas aquellas herramientas conceptuales y procedimentales que ayuden en este proceso” (Siede, 2010, p. 221).

Ahora bien, ¿de qué hablamos cuando hablamos de ciudadanía? ¿Y de formación ciudadana en la escuela? Si los sentidos de la educación para formar al ciudadano no son unívocos, ¿qué tipo de ciudadano queremos formar en la escuela? Partimos de reconocer que los criterios de ciudadanía son profundamente históricos, resultado de una construcción social. En las sociedades modernas la aparición del ciudadano como sujeto político se constituyó a partir del “derecho a tener derechos” (Arendt, 1968, p. 177). Compartimos con Siede (2007) la convicción de que la educación en tanto pública es una acción política, por lo que nos interesa desplegar brevemente cómo impactan las maneras de pensar la ciudadanía en la formación de sujetos ciudadanos en la escuela. Porque no hay naturaleza alguna que constituya al ciudadano, sino que es el resultado de una “construcción en la que discursos e instituciones forman los dispositivos que los constituyen y les posibilitan la conformación de la subjetividad” (Emiliozzi, 2012, p. 105).

Al respecto, Ruiz Silva y Chaux Torres (2005) definen a la ciudadanía como “la condición política que nos permite participar en la definición de nuestro propio destino, es algo que o bien se acata o bien se ejerce” (p. 15). En referencia a una ciudadanía que se acata, sostiene que ser ciudadano implica saber *adaptarse a un orden* social e institucional (regido por normas que regulan a los individuos y los grupos sociales) ya instituido que hay que preservar, que se presenta como natural, esencializado, y por ello todo cambio a ese orden es mirado con reticencia (Cullen, 1997; Siede, 2007). Al respecto, Ruiz Silva y Chaux Torres (2005) consideran que

ser titular de derechos, vivir en un régimen que se declara democrático, respetar en general las normas y las leyes de la Constitución Política, tener edad para votar en elecciones parlamentarias, son condiciones formales para la ciudadanía, pero no garantizan su ejercicio. (p. 16)

Es por ello que esta condición ciudadana es considerada pasiva en tanto el ciudadano solo *conoce* y *acata* las normas. Por el contrario, para el autor, una ciudadanía que se ejerce implica *participar democráticamente* en el espacio público y en el ejercicio de los derechos; la realidad social no está dada de antemano, no es el resultado de un devenir “natural”, sino más bien es resultado de las acciones de los sujetos que participan en *la construcción de lo público*. Esta perspectiva considera a la ciudadanía activa como práctica política, en tanto el ciudadano no solo *conoce* y *acata* las normas, sino que también *participa* de la producción de las normas que regulan la vida social, bajo la idea de construir o reconstruir un orden social justo e incluyente (Ruiz Silva & Chaux Torres, 2005) con la conquista o defensa de derechos.

Existirían dos formas de *ejerger la ciudadanía*, ya sea defensiva (reclamar, demandar o exigir derechos amenazados o normas preexistentes que no son respetadas) o propositiva (proponer reformas políticas y normativas para superar situaciones injustas o ampliar condiciones de equidad social) (Ruiz Silva & Chaux Torres, 2005). Estas implican dos maneras de pensar el mundo social y la inserción del sujeto ciudadano en el mismo, y por consiguiente pensar su formación en y desde la escuela. Precisamente, desde nuestra propuesta de taller apelamos a la construcción de una ciudadanía que se ejerza en la práctica cotidiana escolar.

3. La democracia revisitada: antecedentes de la propuesta de clases

La experiencia narrada en este artículo se enmarca en los lineamientos normativos del sistema educativo argentino, en el cual, desde la transición democrática, se hicieron grandes avances para repudiar la última dictadura y transmitir el pasado reciente desde una perspectiva de respeto por los derechos humanos. Estas discusiones se plasmaron en la legislación educativa con la sanción de la Ley Federal de Educación en 1993 y luego profundizadas en el año 2006 con la nueva Ley de Educación Nacional “para promover en los alumnos reflexiones y sentimientos democráticos y de defensa del Estado de Derecho y la plena vigencia de los Derechos Humanos” (Ministerio de Educación de la Nación Argentina, 2006)³.

Asimismo, esta experiencia cuenta con algunos antecedentes previos en la misma escuela. Desde hace más de 15 años en sexto grado, en el área de Ciencias Sociales, se trabaja sobre la conformación del Estado Argentino identificando la participación política de diversos grupos sociales en diferentes etapas de la historia del país, las normas que regulan un Estado, en especial a la Constitución Nacional, así como también analizan su historicidad, acercándose a una visión desnaturalizada de los derechos de los ciudadanos, viendo cómo los mismos son producto de largas luchas, conflictos y resistencias. En este sentido, es imprescindible que los alumnos comprendan la importancia de tener un rol activo en la vida social y política en una sociedad democrática, y cuáles han sido los cambios y continuidades en la participación de los ciudadanos en los diferentes contextos históricos, en particular en este caso de la historia argentina. En síntesis, esta propuesta de trabajo la realizan los estudiantes de modo obligatorio como parte del programa de sexto año de la escuela primaria.

Otro antecedente, que para nosotras fue sumamente trascendente y al que quisimos de algún modo volver y resignificar, fue el que realizamos en el año 2013 al cumplirse 30 años de la recuperación democrática en la Argentina. Desde la escuela organizamos una muestra

³ Para profundizar acerca de la enseñanza de los derechos humanos en el currículo escolar argentino, consultar Siede (2016).

participativa donde incluimos voces de familias, docentes y de los propios estudiantes, aprendiendo acerca de la democracia como forma de gobierno y de organizar una sociedad a lo largo del tiempo (Garriga & Pappier, 2018a). Desde el espacio de Jornada Extendida se acompañó ese itinerario realizado en las aulas de sexto año a través de una secuencia que incluyó trabajar con fotos y entrevistas en profundidad a padres vinculados con diferentes partidos políticos, buscando establecer las principales diferencias entre la dictaduras y democracias y reconocer momentos en los que se respetaron los derechos humanos. Las preguntas de las entrevistas fueron pensadas por los propios alumnos y giraron en torno a la política, la democracia y la experiencia de los entrevistados con relación a la última dictadura y a la vuelta de la democracia. Fue un trabajo sumamente movilizador para los estudiantes, quienes con sus preguntas, participación y comentarios daban cuenta de su involucramiento y de cierto consenso respecto a la democracia como algo valioso y como modo de construir lo común en la escuela y en la sociedad.

Diez años después, como planteamos antes, nos encontrábamos en otro contexto político del país y organizamos la secuencia atendiendo a la necesidad de indagar acerca de las ideas que nuestros estudiantes tenían sobre la recuperación democrática del año 1983, con el propósito de contribuir en la formación de una ciudadanía crítica, participativa y democrática desde el ejercicio diario en la propia escuela. Para ello organizamos una secuencia de siete clases. La primera incluyó la presentación de los estudiantes y de la problemática a trabajar. La segunda estuvo destinada a presentar nuestro espacio curricular Laboratorio de Ciencias Sociales y su propósito de “mirar con otros ojos” problemáticas de nuestra realidad social, en este caso la democracia de los últimos cuarenta años, luego del último golpe cívico militar. En la tercera y cuarta clase trabajamos con fragmentos de entrevistas a referentes políticos (padres de niños de sexto año de la escuela) realizadas por niños del mismo espacio cuando se conmemoraron los 30 años de democracia, tal como mencionamos. En la quinta, el análisis se centró en voces de quienes fueron niños hace 40 años y tenían la misma edad que nuestros estudiantes. La sexta y séptima clase la dedicamos a la producción de una reflexión y síntesis de lo aprendido, que podía plasmarse por escrito o en diferentes lenguajes estéticos, donde la mayoría eligió dibujar. En los próximos apartados nos detendremos en dichas clases y analizaremos su puesta en práctica.

4. La democracia en tiempo presente: entre logros y pendientes

Como inicio de la propuesta de todo el año, en la primera clase se presentaron los estudiantes a través de una historieta del dibujante argentino Liniers, donde una niña, Enriqueta, y un gato, Fellini, hablaban de sí mismos y de sus gustos. Asimismo, inspiradas en la investigación de Siede

(2024) y dispuestas a tener un primer acercamiento a las ideas de este grupo de estudiantes, decidimos como punto de partida la siguiente consigna:

Hace cuarenta años que vivimos en democracia, después de una dictadura que dejó marcas muy dolorosas en nuestra sociedad. Desde 1983, elegimos a quienes nos gobiernan y participamos libremente en debates sobre cómo queremos vivir. Nuestra sociedad ha cambiado mucho en esas cuatro décadas.

1. *¿Cuáles pensás que son los rasgos más valiosos de la sociedad argentina?*
2. *¿Cuáles son los principales problemas que la Argentina debería resolver?*
3. *¿Qué creés que podrías aportar vos para que la sociedad argentina sea mejor?*

La presentación a través de la historieta fue un momento muy ameno, donde cada uno se reía o seriamente se animaba a contar sus gustos de manera abierta. La segunda parte, que apuntaba a conocer sus ideas sobre el país, fue un poco más dificultosa, llevó más tiempo y les costaba animarse a escribir porque les parecía que sus opiniones no eran válidas. Entre las respuestas más repetidas para caracterizar a la Argentina estuvieron el fútbol, el asado, el helado y el dulce de leche. También aparecieron algunas respuestas vinculadas a la democracia, como poder elegir, votar, pensar libremente, expresarse con libertad. Así lo expresaban: "Vivir en democracia, poder pensar libremente...", "pudimos salir de la dictadura militar y que ahora podemos votar con libertad y nos podemos expresar con libertad". En torno a los problemas que acuciaban al país, los estudiantes plantearon: "Los robos, de que no suben el salario, lo caro que están las cosas y el dólar", "discriminar a la gente", "la economía, lugares llenos de basura", "la economía y la pobreza", "no tirar basura, respetar la forma de ser, no decir cosas feas de su cuerpo, proteger la naturaleza". En sus voces prevalecieron la inflación, el aumento de precios, la economía en general, los robos y la inseguridad, cuestiones recurrentes que circulan diariamente en los medios de comunicación y pueden formar parte de los diálogos en sus propias familias. También aparecieron la discriminación y problemas ambientales. Para mejorar la sociedad, expresaron: "Cuidar el medio ambiente, no criticar a la gente por su color de piel y por su forma de ser", "reciclar", "ayudar a la gente de la calle", "regalar comida a los que no tienen", "marchando y protestando en las cosas que el pueblo no está de acuerdo", "bajar precios", "poner más policías en las calles", entre otras voces.

En la clase no nos detuvimos en pensar respuestas correctas, sino en animar a los estudiantes a que aparecieran sus visiones sobre la identidad argentina, al mismo tiempo que expresaran sus puntos de vista acerca del presente en nuestro país. Al finalizar la clase, comentamos que en encuentros siguientes pensaríamos juntos sobre la democracia luego de la última dictadura, al

preguntarnos cómo habrá sido nuestro país hace 40 años y qué cambios y continuidades en la sociedad argentina se pueden ver en nuestro presente.

4.1. La invitación a viajar hacia el pasado reciente de nuestra democracia

Ya en la segunda clase introdujimos el tema de los cuarenta años de democracia, presentando como propuesta un “viaje en el tiempo”, pensando en el pasado “como un país extranjero, allí hacen las cosas de otro modo” (Hartley, 1953, p.3). Entonces, la invitación era viajar a Argentina en 1983 y jugar de ese modo con el tiempo histórico (Pagés & Santiesteban, 2010), atendiendo a los diálogos posibles entre el pasado, presente y futuro. Así, en nuestro viaje nos ubicamos en 1983 cuando era futuro lo que hoy es presente (año 2024), un tiempo que aún no había transcurrido, sobre el que se depositaban múltiples sueños y expectativas. Nos preguntábamos como grupo: ¿Cómo se sentían las personas en 1983? ¿Qué creían sobre ese presente y cómo se imaginaban lo que estaba por venir, los 40 años siguientes? Nuestra propuesta de trasladarnos imaginariamente a ese momento la llevamos a cabo inicialmente a través de fotos y palabras de quien ganó las elecciones en octubre de 1983, Raúl Alfonsín. En cuanto a las fotos, compartimos las de los actos de cierre de campaña electoral de los dos partidos mayoritarios (el radical y el justicialista) y las de asunción del presidente electo, hablando a todo el pueblo congregado en Plaza de Mayo. Todo este material nos permitía comenzar a contextualizar el retorno a la democracia como acontecimiento. La imagen los invitaba a viajar a ese escenario, a recuperar la trama de lo cotidiano, a “estar allí”, a “imaginar el pasado de un modo más vivo” (Burke, 2007, p. 17). La fotografía nos permitía arribar a otras respuestas o plantear nuevas hipótesis, como también acercarnos a sus representaciones al permitirles la posibilidad de leerlas, explorarlas, “así podrán transpirar lo que tienen para transmitir” (Abramowski, 2007, p. 35). Una de las primeras palabras que apareció en muchos chicos fue “un festejo”, “el pueblo festejando”, expresaban, “parece el festejo de ganar un mundial”. Les llamaba la atención la cantidad de gente en la plaza y cómo se mostraban. Luego, con nuestras intervenciones, los invitamos a observar más detenidamente, permitiéndoles contextualizar la escena: el festejo era por la vuelta a la democracia. También, advertimos las limitaciones de las imágenes que quedan congeladas, atemporales, sin posibilitar por sí mismas insertarse en el proceso histórico. Como fuentes históricas, estas necesitan dialogar con otras, requieren sin dudas de las voces de los protagonistas. La primera voz que devolvimos a la escena fue la de Raúl Alfonsín, quien en los actos de campaña y cuando asumió como presidente, como un rezo laico recitaba el preámbulo de la Constitución Nacional y la frase “con la democracia no solo se vota, sino también se come, se cura y se educa”. Imágenes y voces invitaron a nuestros estudiantes a estar en esas plazas, en esos actos, entre esas multitudes, acercándose a esos tiempos oscuros que dejaban traslucir esperanzas de lo que podía ser posible con la democracia.

De este modo, reconociendo el potencial de la combinación de voces y fotografías y recordando nuestra experiencia de hace 10 años, propusimos trabajar con entrevistas de quienes estuvieron en aquellos actos políticos como protagonistas de las escenas que las fotos narraban.

4.2. Viajar desde las voces de adultos que fueron protagonistas

En la tercera y cuarta clase les propusimos trabajar con la entrevista realizada a políticos a 30 años del retorno a la democracia. Como aclaramos antes, aquella entrevista fue elaborada y desarrollada por los alumnos en el espacio de Jornada Extendida en el 2013. En esta ocasión decidimos abordar una selección de pasajes que hacían referencia a ¿qué es la política y la democracia para los entrevistados? Primeramente le preguntamos a los chicos: Ustedes, ¿han participado alguna vez o participan de alguna actividad que tuviera como finalidad resolver algún problema de algún grupo? ¿Cómo fue esa participación? Las respuestas oscilaron entre ayudar, apoyar alguna causa y participar en la resolución de conflictos entre amigos o en la escuela, cuando se presentaban problemas en sus grados.

Luego, los invitamos a leer los fragmentos de la entrevista y les propusimos indagar sobre cómo consideran la política y qué rescatan sobre la democracia los entrevistados. También podían subrayar frases que les resultaran significativas o trabajar en el sentido que les atribuían. En la entrevista hubo un pasaje en que se refirieron a las fotos que ya habíamos trabajado y a los chicos les sorprendía cómo ambos entrevistados habían estado allí desde el día anterior, durmiendo en la calle para conseguir un lugar. Con estos comentarios se acercaban a lo que significó en aquel momento volver a votar, a la posibilidad de expresarse en libertad.

El trabajo con las entrevistas costó más que en años anteriores. Notamos mayor resistencia y menos involucramiento en la lectura de las entrevistas y en el abordaje del tema por parte de los alumnos. No presentaba interés para ellos, parecía tediosa la lectura, cuando no tenía más de tres hojas y eran relatos en primera persona con un lenguaje muy ameno y claro. Sentimos que de algún modo estaban más ajenos a aquello que leían, colándose cierto “clima de época”. Al respecto, nos llamó poderosamente la atención cómo interpretan un pasaje de la entrevista que hacía referencia a la política. Transcribimos el mismo para luego compartir los pareceres de los estudiantes. Los entrevistados decían:

Alumno: ¿Qué significa para vos la política?

Entrevistado 1: Muy buena pregunta. La actividad política es en realidad una de las actividades quizás más importantes del ser humano, porque consiste en trabajar en función de los demás, para que entre todos podamos mejorar el nivel de vida del conjunto, de todos, absolutamente de todos. Lo que ocurre que a veces (...) no siempre todos los que hacen política actúan correctamente y esto hace que mucha gente crea

que la política es mala, es fea, es sucia, etc., etc., y eso es lo que tenemos que componer o resolver a favor (...) La actividad política de lo que se trata es la acción del ser humano para resolver los problemas de la comunidad o de la sociedad. Por eso es tan importante, porque en realidad la sociedad tiene muchos problemas que merece que todos hagamos algo para resolver.

Entrevistado 2: (...) Gracias por invitarme. Para mí es un gusto muy especial porque yo vine a esta escuela. Yo estuve desde salita de 5 (...) así que lo quiero muchísimo a este colegio (...) Bueno, ¿qué es la política? Bueno, yo no sé exactamente una definición de la política, pero sí les cuento en dos palabras lo que me pasó a mí. Desde que yo tengo mis primeros recuerdos de mí mismo, (...) es que me pasaba algo especial cuando veía alguna cosa injusta, que se estaba maltratando a alguien, que alguien sufría... y a mí me parece que la política tiene algo de eso, sentir que cosas feas que le pasen a otros sentir las como si me estuvieran pasando a mí. Eso es la primera cosa que recordé cuando escuché la pregunta. (...) Pero ustedes pregúntense una cosa: uno a veces sale a la calle y le parece natural ir por una calle asfaltada, y abre una canilla y le parece natural... uno no se está poniendo a pensar filosóficamente por qué está saliendo agua de una canilla. Ahora, alguien tuvo que encargarse de decidir asfaltar una calle, alguien tuvo que encargarse de tender una red de agua potable (...) esos alguien fueron los que sintieron alguna vez vocación política. Así que la política se puede vincular con la corrupción, sí, por supuesto. Y también se puede vincular con lo público, con la solidaridad, con otro tipo de valores. Lo malo no está en la actividad sino en la manera en cómo uno la hace.

Realizamos la misma pregunta del entrevistador a nuestros estudiantes y sus supuestos sobre la política no se hicieron esperar. En uno de los grupos aparece asociada a la corrupción, a algo malo, donde se roba. Veían la política como algo negativo, contrariamente a como los señalan los entrevistados, quienes aclaraban que había personas que decían eso. Algunos estudiantes subrayaban la frase del Entrevistado 1 cuando decía que la política se podía asociar con la corrupción y expresaban “me pareció sorprendente, un poco es verdad, ya que la política argentina cae de a poco, como la economía.” Otro agregaba “se trata de un maltrato entre humanos”, “la política para el entrevistado era mala y fea”. Entonces se repregunta si todos están de acuerdo, si esto dice el entrevistado. Ante el silencio se retoma la lectura de esos pasajes, se apunta en el pizarrón. Volvían a leer el texto y seguían diciendo que la política era un robo. De a poco aparecen otras ideas acerca de la política como construcción de lo común. Un grupo expresa que “también se puede vincular con lo público, con la solidaridad, con otro tipo de valores”. Otro agrega “que es verdad que muchas veces se asocia la política con la corrupción, pero es muy lindo asociarla con la solidaridad”. En este sentido consideramos que la desconfianza

hacia prácticas de “los políticos” afecta la mirada creada sobre “la política” en tanto herramienta de construcción de la democracia. Las resistencias a entender lo que el entrevistado planteaba daban cuenta de un “sentido común según el cual la política es equivalente a la corrupción, a la inoperancia, a la mácula” (Carnovale & Larramendy, 2010, p. 246), construido a partir de las frustraciones que siguieron a las innumerables expectativas puestas en la recuperación democrática. Asimismo, cuando les propusimos pensar qué preguntas les habrían hecho a los entrevistados, dieron cuenta de sus preocupaciones actuales al expresar: “¿A ti te parece que la democracia es justa?”, “¿Por qué crees que hay políticos corruptos?”, diferenciando “la política” de las prácticas de algunos sujetos.

En otro de los grupos, a partir de la lectura, construyeron la imagen de que la democracia generaba sufrimiento, cuando en realidad el entrevistado sostenía lo contrario. Advirtiendo esta confusión, proponemos hacer un trabajo de relectura del pasaje a partir del cual los alumnos habían construido ese supuesto. Costó comenzar a invitar a cambiar la idea de que la política genera sufrimiento. En la relectura del pasaje, fue un alumno que con su intervención invitó al resto a reparar en que el entrevistado estaba diciendo otra cosa.

¿Qué había cambiado entre estos estudiantes y los que tuvimos hace diez años como para resultar tan dificultoso entender las palabras de los entrevistados? Para nosotras, una posible respuesta estaba en sus visiones sobre la democracia y la política hoy. La circulación en los medios de una mirada negativa, inquisidora de los políticos, asociado a lo corrupto y al sufrimiento de la sociedad, no permitía acercarse a estas otras propuestas de los entrevistados, quienes dotaban la política de un sentido vital vinculado a la lucha, a la transformación del mundo, a la realización de sueños y utopías (Balardini, 2005). Frente a estas resistencias, casi al finalizar el encuentro, otra voz apareció por lo bajo reconociendo que los entrevistados hablaban de los lazos, lo que nos une con otros. De algún modo se acercaba a esta idea que nos preocupaba sobre cómo pensar y construir lo común. Como docentes nos quedamos perplejas y nos fuimos de la clase con muchas preguntas, advirtiendo que debíamos buscar otras situaciones de enseñanza para acercarnos a estos grupos y problematizar con ellos sobre la democracia.

4.3. Viajar desde las voces de infancias que fueron protagonistas

Planificamos la quinta clase a partir de las desalentadoras impresiones con las que nos fuimos del encuentro anterior. Recuperamos un material donde los protagonistas eran niños como ellos: el libro de Hugo Paradero *¿Cómo es un recuerdo? La dictadura contada por los chicos que la vivieron*⁴. Les propusimos una lectura, en parejas, de pasajes con las voces de niños que hablaban

⁴ Este libro, editado por Libros del Zorzal en el 2007, recupera las voces de los chicos y chicas que fueron entrevistados por el autor en 1983.

sobre la democracia y cómo se imaginaban el futuro. Tenían que elegir, en grupo, una o dos frases y justificar el porqué de su elección.

Acá nos propusimos detenernos sobre qué les pasaba a ellos al leer las voces de chicos de su misma edad pero de hace 40 años. ¿Qué pensaban y qué sentían los chicos de su edad? ¿Cuáles eran sus miradas y preocupaciones en 1983 con la vuelta de la democracia? Pensando, sobre todo que esos chicos vivieron sus infancias en dictadura y cómo se imaginaban lo que implica vivir en democracia. Uno de los fragmentos considerados decía: *“El 10 de diciembre fue lindo. Parecía que se festejaban muchos cumpleaños juntos” (Karina 9 años)*. Inmediatamente los estudiantes advirtieron de qué hablaba.

La lectura de las voces de niños en 1983 nos permitió adentrarnos un poco en la vida cotidiana y en la mirada infantil de hace 40 años, con la esperanza puesta en la democracia. ¿Qué les pasó a nuestros estudiantes mientras lo leían? Se mostraron interesados y en general trabajaron muy activamente. Discutían, releían, señalaban fragmentos. Les llevó mucho tiempo elegir las frases y argumentar. Un grupo quiso elegir más de dos frases, un chico comenta que le resultó inspirador leer esas voces.

Frente al siguiente fragmento se produjo un intercambio valioso que nos permite ver cómo interpretan una de las frases leídas en contexto: *“Yo a veces pienso que Alfonsín no va a durar mucho, creo que seis años no va a durar. Se lo escucho decir a mi mamá, pero también pienso por mí mismo” (Camilo, 9 años)*. Un alumno dice, luego de leer ese relato, que el nene que se expresa (Camilo) hablaba muy bien y que por eso parecía que lo que decía era más cercano a la opinión de la mamá, aquello de que no creía que vuelva la democracia o que esta iba a durar poco. Otra alumna le responde que por ahí la mamá lo decía porque no se sentía segura ya que antes las democracias no terminaban, en alusión a que eran interrumpidas por los constantes golpes de estado. Esta intervención permitió traer la importancia de los 40 años de democracia que estamos viviendo y problematizar que si la mamá dijo eso es porque nunca había vivido tanto tiempo ininterrumpido en democracia.

Las palabras que aparecieron en la selección de fragmentos las fuimos escribiendo en el pizarrón: *“Pobreza / Qué no haya más ollas vacías porque hay gente que no tiene qué comer / Esperanza, justicia y libertad / Inspiradora / Representa lo que queremos todos (pueblo) / Que sea libre y se arregle el país / Que no falte el pan”*.

Sin duda fue una propuesta que los motivó en este viaje en el tiempo que emprendimos y se animaron a participar mucho más en el trabajo en grupos y en la puesta en común, interpelados por las niñeces de aquella época.

4.4. Viajar desde las propias voces y sentires de nuestros estudiantes

La sexta y séptima clase fueron de cierre de la secuencia. Les propusimos, pensando en algo más lúdico, realizar producciones grupales sobre lo que entendían por democracia. En un papel afiche los invitamos a realizar dibujos, escribir palabras, reflexiones, una invitación a expresarse sobre el significado y la importancia de vivir en un país democrático. Entendemos la producción grupal como modo de buscar criterios comunes al interior del grupo e intervenimos en ese sentido. Hubo una escena que nos llamó la atención al respecto. En un grupo de tres integrantes, un alumno está haciendo el dibujo solo, sin que la participación de sus dos compañeras se hiciera presente en la toma de decisiones y habilitaran su propia voz. Intervenimos haciendo notar la situación. “¿Qué les gustaría que aparezca en el dibujo?”, les preguntamos. Una de ellas dice la palabra “unión”. Y preguntamos a la otra compañera, que era muy callada en la clase. “¿Qué tiene para decir Pilar para que aparezca en el dibujo sobre la democracia?”. Le costaba decir algo... La esperamos con paciencia, luego dice: “un pan”. Quería que aparezca un pan en el dibujo. La idea de unión de Priscila era una unión de un montón de personas agarrándose de la mano y que ocupara el borde de todo el dibujo. Lamentablemente estas ideas no terminaron de plasmarse del todo. Priscila apenas comenzó a dibujar su idea de unión y Pilar no dibujó el pan. El dibujo que entregaron está fuertemente organizado y dibujado por Joaquín.

Este relato nos habla de la complejidad que el trabajo colectivo tiene y de la apuesta permanente en la escuela como modo de formarnos como sujetos y resolver situaciones. Asimismo, nos refiere al lugar que como docentes tenemos y la importancia de nuestras intervenciones y la necesidad de estar atentas y seguir revisando lo que sucede en nuestras aulas, sobre todo pensando en que, en esa producción final, las voces de Priscila y Pilar no se terminaron plasmando en el dibujo. También nos lleva a las palabras de Meirieu (2006) cuando dice:

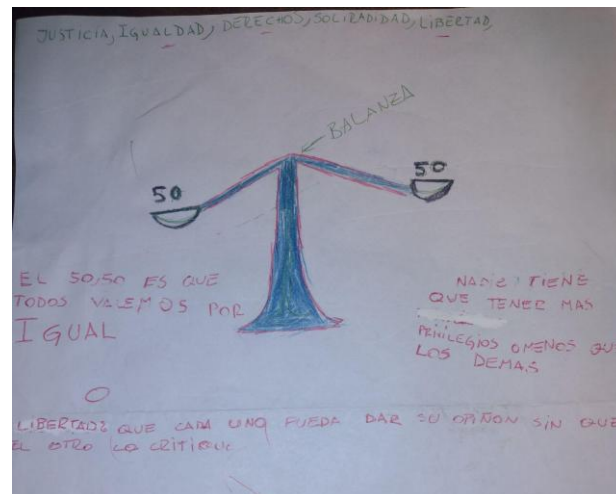
Creo que la democracia debe insuflar el deseo de hacer cosas en conjunto, tiene que ayudar a todas las iniciativas donde haya individuos que se pongan juntos en un proyecto y aprendan a trabajar y a realizar cosas juntos, porque actuar y hacer en conjunto permite ponerse a la escucha, construir una autoridad que encarna al mundo y que ya no encarna en capricho de uno: es en ese hacer juntos que superamos el capricho. (p. 6)

Si bien por razones de espacio no podemos analizar en profundidad aquí los dibujos realizados, observándolos nos encontramos con su potencialidad, al expresar a través de la imagen aquello que los estudiantes quieren y tienen para decir. También en la presencia diversa de representar sus ideas sobre la democracia con distintos lenguajes, donde el dibujar para algunos posibilita

una mayor participación, ya que hay chicos con grandes dificultades de lectoescritura. Entonces nos encontramos con escenas donde llegar a acuerdos sobre qué plasmar en la producción constituye todo un desafío, pero también con otras donde se democratiza la palabra.

Figura 1

Sin título



Nota. En la figura se señala lo siguiente: “El 50/50 es que todos valemos por igual. Nadie tiene que tener más privilegios o menos que los demás.

Libertad: que cada uno pueda dar su opinión sin que el otro lo critique”

Figura 2

Trabajo en equip



Figura 3

Sin título



Nota. En la figura se señala lo siguiente: "Que todos/as tengan igualdad. Que si uno tiene un plato de comida el otro/a también".

Figura 4

Sin título

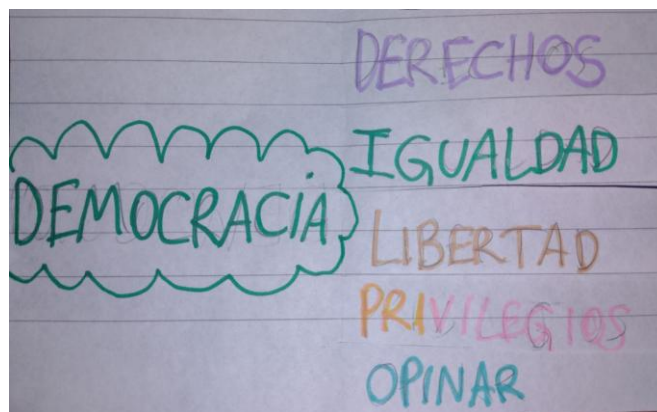


Figura 5

Sin título

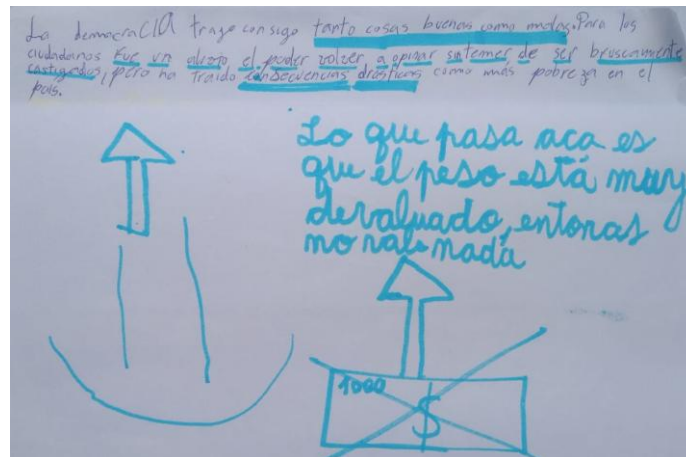


Figura 6

El cambio



Estas producciones infantiles dan cuenta de la vulneración de derechos y su deseo de un futuro mejor. Los chicos denuncian injusticias, la desigualdad económica, al tiempo que aparecen sus deseos de justicia y libertad de opinión (Figura 1), la solidaridad (Figura 2), una sociedad sin pobreza (Figura 3) y sus anhelos, representados con palabras y colores (Figura 4). En esa imagen, la palabra “derechos” es la primera que aparece y para la palabra “Igualdad” eligieron el mismo color que para escribir “Democracia”; “privilegios” aparece en el sentido de igualdad de privilegios. Uno de los grupos escribió como epígrafe de un billete que se devaluaba (Figura 5): “La democracia trajo consigo tantas cosas buenas como malas. Para los ciudadanos fue valioso

poder volver a opinar sin temor de ser castigado, pero ha traído consecuencias drásticas como más pobreza en el país". Para estos estudiantes, sin duda, y tal como lo plantearon desde el inicio de la secuencia, la crisis económica que vivimos no les es ajena. La asocian con la democracia y consideran que esta no logró cumplir aquel rezo laico de Alfonsín en el año 83. En otro dibujo (Figura 6) se representó "El cambio", y dice ante cada personaje: "Lo que sentían cuando estaba en dictadura", "Así se sentían los que no querían perder derechos" y, en el último, el personaje que se está parando y le aparece una sonrisa en la cara: "Así se sentían los que ivan (sic) a tener derechos". Si bien escribe usando el tiempo verbal del pasado, llama la atención la presencia del sol en el extremo superior de la hoja.

En el momento de intercambio de sus producciones artísticas finales cada grupo compartió y explicó con entusiasmo a los otros grupos qué representaron y por qué. Fue fundamental la escucha y el respeto por la palabra de cada grupo cuando expone. Algo que destacamos es que expusieron a todos sus compañeros, no solo al docente.

5. Conclusiones

Como sostuvimos, pensamos la ciudadanía no como algo dado sino como una praxis; como una invitación a hacernos preguntas y a acercarnos a la democracia desde otro prisma que no redujera la temática a un "deber de memoria" (Jelin, 2002a). Desde diferentes propuestas y recursos nos fuimos acercando a través de un viaje en el tiempo a conversar con los alumnos sobre la democracia, sobre su construcción y su fragilidad, acerca del sentido de lo público, de lo que es de todos. Siempre ancladas en este presente, pero sin dejar de tender puentes con nuestro pasado, les propusimos promover conversaciones a partir de algo que aparentaba no interesarles, pero desde una voz que los interpeló como la de las niñeces.

Así, dejamos planteada una invitación a "mirar con otros ojos" lo que nos parece natural, en este caso la democracia misma. Este fue el mayor desafío que advertimos y que se nos hizo presente en la puesta en práctica de la secuencia (y no antes). Si bien formaba parte de nuestro propósito, y somos conscientes de lo complejo de su construcción en nuestro país, no imaginábamos las resistencias con las que nos íbamos a encontrar por parte de los estudiantes. ¿Cómo reconstruir los sentidos de la democracia para chicos que la han naturalizado? La propuesta de ir hacia el pasado, en el año 1983, y recuperar las voces de los niños anhelando una democracia que no conocían o no recordaban por haber vivido su infancia en dictadura, fue central para comenzar a desarmar su naturalización y advertir desde otro lugar el sentido de la democracia. Para estos chicos que habían vivido en dictadura, la democracia aparece desde otros discursos asociada a la idea de igualdad. Precisamente esta fue una de las ideas que más rescataron los estudiantes a la hora de elegir las frases y representar en sus producciones artísticas finales.

A partir de la narración de esta experiencia damos cuenta de que recuperar las voces de las infancias (las del pasado y las del presente) es central. Por un lado, porque implica reconocerlos como actores sociales con agencia propia (Castillo & Palma, 2024). En este sentido, coincidimos con las autoras en la importancia de repensar su lugar social a partir de sus producciones, considerándolas mediadoras del mundo social y político; por ello, resulta fundamental generar dispositivos que permitan comprender su palabra como un discurso propiamente social (Castillo & Palma, 2024). Por otro lado, porque nos permite no solo hacer lugar a la conversación entre quienes formamos parte de ese espacio, sino también porque, en términos pedagógicos, escucharlos, recuperar sus voces, qué dicen, qué piensan y cómo y por qué piensan lo que piensan, nos posibilita acercarnos en tanto educadoras para invitarlos a desarmar sentidos comunes, prejuicios y miradas sesgadas, y orientarlos hacia miradas más críticas y sentidos más profundos (Cárdenas, 2022). Y como en toda conversación, prestamos atención y recuperamos también los silencios, los gestos y hasta las actitudes que vamos observando de las interacciones entre ellos. Y las proponemos como objeto de análisis también. Así, la escucha, el respeto por la voz y la mirada *del otro*, se vuelven también centrales en cada encuentro. Porque aprender primero a encontrarse con un *otro* es necesario en una democracia que reconoce la pluralidad, la diversidad; porque no es el enfrentamiento, sino el encuentro el fundamento mismo de la sociedad (Meirieu, 2006).

En relación a pensar la enseñanza de la convivencia como enseñanza para la participación ciudadana, Cullen sostiene que “la ciudadanía es una categoría política en el sentido estricto de la palabra, y no meramente un problema de adaptación legitimadora del orden vigente” (1997, p. 212). Para este autor, la convivencia es ciudadanía porque justamente “es *reconocer el espacio de lo público*, construirlo, cuidarlo y criticar lo que obstaculice su formación” (p. 213). Asimismo, agregamos que la convivencia es ciudadanía porque implica el encuentro con un *otro*. Es reconocer al *otro* en el espacio público también y reconocerlo como un igual al tiempo que diferente. Porque el desafío de la escuela pública en sociedades cada vez más desiguales, con una fuerte expansión del individualismo, es construir lo común, aprender a vivir juntos y darnos un marco común, más allá de las individualidades.

Una idea que apareció en la lectura de la entrevista trabajada y que recuperamos es “la democracia se construye todos los días” y “la democracia es un aprendizaje”. Estas afirmaciones daban cuenta de lo que había pasado en los grupos de trabajo. También, como señalábamos, se reflejaba cuando intervenimos en algunos grupos ante la presencia de intereses individuales frente al interés colectivo. Por ello pensamos la escuela como el lugar de proyección posible del aprendizaje de la democracia (Meirieu, 2006).

Como sostuvimos, partimos por pensar a la escuela como el espacio donde se construye lo público, lo que es común a una sociedad (Siede, 2007), como espacio que da lugar a la reflexión de la vida en común (Cárdenas, 2022; Meirieu, 2006), donde se pueda ejercer la ciudadanía (Ruiz Silva & Chau Torres, 2005). Lo común, lo que se construye por encima de todos, es, siguiendo a Hanna Arendt (1968), la condición humana, el piso desde el cual pensamos la convivencia democrática en sociedades cada vez más desiguales.

6. Referencias

- Abramowski, A. (2007). ¿Es posible enseñar y aprender a mirar? *El Monitor*, 13(5), 33-35.
http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/monitor/monitor/monitor_2007_n13.pdf
- Arendt, H. (1968). Los orígenes del totalitarismo. Harcourt.
- Balardini, S. (2005). ¿Qué hay de nuevo, viejo? Una mirada sobre los cambios en la participación juvenil. *Nueva sociedad* 200. 96-107.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica.
- Burke, P. (2007). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Cultura libre.
- Cárdenas, H. (2022). *Los chicos toman la palabra. Cómo usar las asambleas para la convivencia y la resolución de conflictos en la escuela*. Siglo XXI.
- Carli, S. (2017). La infancia en perspectiva histórica: política, pedagogía y desigualdades sociales. Los desafíos de la investigación en América Latina. L. Mantilla, A. Stolkiner, & M. Minicelli (Comps.), *Biopolítica e infancia: niños, niñas e instituciones en el contexto latinoamericano* (pp. 43-60). Universidad de Guadalajara Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades Coordinación Editorial Guadalajara.
- Carnovale, V. y Larramendy, A. (2010). Enseñar la historia reciente en la escuela: problemas y aportes para su abordaje. En I. Siede (Coord.), *Ciencias Sociales en la escuela. Criterios y propuestas para la enseñanza* (pp. 239-268). Buenos Aires: Aique
- Castillo, P., & Palma, E. (2024). Recuperando memorias marginalizadas: Exposición “Infancia/Dictadura: testigos y actores (1973-1990)” a cincuenta años del Golpe de Estado. *Psicoperspectivas*, 23(3), 1-15. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol23-Issue3-fulltext-3265>
- Colangelo, M. A., Nuñez, P. F., Szulc, A. P., & Rene Unda, L. (2015). Construcciones de las infancias y las juventudes en América Latina: discusiones sobre diversidad, diferencia y desigualdad. *Horizontes Sociológicos*, 3(6), 29-36.
- Cullen, C. (1997). Educar para la convivencia y la participación ciudadana. En *Crítica de las razones de educar* (pp. 209-217). Paidós.

- Dávila, P., Suárez, D., Ochoa de la Fonte, L. (2009). La indagación de los mundos escolares a través de la documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Un aporte teórico y metodológico. *Cuadernos de Educación*, 7(7), 55-67. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/Cuadernos/issue/view/71>
- De Amézola, G., & D'Archary, C. (2016). La Dictadura Congelada. Actos escolares, clases conmemorativas y carteleras sobre la última dictadura militar argentina en escuelas primarias de la Provincia de Buenos Aires (2008-2015). *Revista Colombiana de Educación*, (71), 137-161. <https://doi.org/10.17227/01203916.71rce137.161>
- Emiliozzi, M. E. (2012). Hacia una interpretación de la educación ciudadana en Argentina. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 6(2), 103-114.
- Garriga, M. C., & Pappier, V. (2018a). (Coords.). *Enseñanza del Pasado Reciente. Experiencias pedagógicas en la Escuela Graduada Joaquín V. González*. Editorial de la Universidad de la Plata. <https://doi.org/10.35537/10915/67479>
- Garriga, M. C., & Pappier, V. (2018b). El taller. En A. Gorza, & A. Valobra (Eds.), *Género y derechos: Una propuesta transformadora para el aula de Ciencias Sociales* (pp. 51-63). Editorial de la Universidad de la Plata. <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/147>
- Giroux, H. A., Filippakou, O., & Ocampo-Torrejón, S. (2021). Pedagogía Crítica en la Era del Autoritarismo: Desafíos y Posibilidades. *Izquierdas*, 50(3). <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492021000100203>
- Hartley, L. P. (1953). *The Go-between*. Hamish Hamilton.
- Higuera, D., & Palma, E. (2018). La perspectiva etnográfica en las investigaciones sobre el pasado conflictivo en escuelas de América Latina. En J. Sandoval, & A. Donoso (Eds.), *Investigación interdisciplinaria en cultura política, memoria y derechos humanos* (pp. 99-130). Centro de Estudios Disciplinarios sobre Cultura Política, Memoria y Derechos Humanos.
- Jelin, E. (2002a). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.
- Jelin, E. (Comp.). (2002b). *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas "in-felices"*. Siglo XXI.

- Jelin, E., & Lorenz, F. (Comps.). (2004). *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*. Siglo XXI.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Fondo de Cultura Económica.
- Legarralde, M. (2020). *Combates por la memoria en la escuela. Transmisión de las memorias sobre la dictadura militar en las escuelas secundarias*. Miño y Dávila.
- Meirieu, P. (2006). *El significado de educar en un mundo sin referencias*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Dirección Nacional de Gestión Curricular y Gestión Docente. Área de Desarrollo Profesional Docente.
- Ministerio de Educación de la Nación Argentina. (2006). *Ley Nacional de Educación, Ley N° 26206*. Publicaciones del Consejo Federal de Educación.
- Pagés, J., & Santisteban, A. (2010). La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación primaria. *Cadernos Cedes*, 30(82), 281-309. <https://doi.org/10.1590/S0101-32622010000300002>
- Palma, E., Reyes, M. J., & Albornoz, N. (2022). Narrar para testimoniar el presente: cartas de niños y niñas de Santiago de Chile durante el estallido social de octubre de 2019. *Tempo e argumento*, 14(36), Artículo e0106. <https://doi.org/10.5965/217518031436-2022e0106>
- Pappier, V. (2022). *¿Cómo se enseña la última dictadura a los jóvenes?: Experiencias de transmisión del pasado reciente en una escuela de la ciudad de La Plata*. Universidad Nacional de General Sarmiento; Universidad Nacional de La Plata; Universidad Nacional de Misiones. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5109/pm.5109.pdf>
- Paradero, H. (2007) *¿Cómo es un recuerdo? La dictadura contada por los chicos que la vivieron* Libros del Zorzal.
- Raggio, S. (2023). ¿Qué pasó en la dictadura militar? La dimensión narrativa de las políticas de Memoria. *Anales de la Educación Común*, 4(1-2), 66-80. <https://cendie.abc.gob.ar/revistas/index.php/revistaanales/article/view/1736/2888>

- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración*. Siglo XXI.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.
- Ruiz Silva, A., & Chauz Torres, E. (2005). *La formación de competencias ciudadanas*. Asociación colombiana de facultades de educación.
- Siede, I. (2007). *La Educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela*. Paidós.
- Siede, I. (2010). Preguntas y problemas en la enseñanza de las Ciencias Sociales. En I. Siede (Coord.), *Ciencias Sociales en la escuela* (pp. 267-292). Aique.
- Siede, I. (2016). *Peripecias de los derechos humanos en el currículo escolar de Argentina*. Eudeba.
- Siede, I. (2024). ¿Qué ven cuando nos ven? Representaciones infantiles sobre la sociedad argentina actual. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 17(24), Artículo e126. <https://doi.org/10.24215/23468866e126>
- Suárez, D. (2000). Currículum, escuela e identidad. Elementos para repensar la teoría curricular. En M. Téllez (Comp.), *Otras miradas, otras voces. Repensando la educación en nuestros tiempos* (pp. 95-138). Novedades Educativas.
- Suárez, D. (2011). Relatos de experiencia, saber pedagógico y reconstrucción de la memoria escolar. *Educação Em Revista*, 27(1), 387-416. <https://doi.org/10.1590/S0102-46982011000100018>
- Universidad Nacional de la Plata. (2024). *Propuesta Curricular de la Escuela Graduada "Joaquín V. González"*. Prosecretaría de Pregrado. Secretaría de Asuntos Académicos.